

PALABRAS ALICIA BÁRCENA
Secretaria Ejecutiva, CEPAL

Lanzamiento de:
La economía del cambio climático en Chile
Cineteca del Centro Cultural La Moneda
20 de noviembre del 2009

- Ana Lya Uriarte, Ministra de Medio Ambiente
- Marcelo Tokman, Ministro de Energía
- Sebastian Vicuña, coordinador del estudio que hoy lanzamos
- Bernardo Larraín, representante del Grupo de líderes empresariales por el cambio climático
- Representante del Reino Unido y de los Países Cooperantes
- Representantes de todas las instituciones del gobierno
- Queridos colegas de CEPAL
- Amigas y amigos

Es un privilegio y un gran honor estar con todos ustedes esta mañana.

Un privilegio estar en este Centro Cultural de la Moneda, una instalación maravillosa creada por un estadista de gran visión de futuro.

Un gran honor presentar el Estudio sobre los Efectos Económicos del cambio Climático en Chile, el primero de muchos que estamos llevando a cabo en América Latina y el Caribe.

La CEPAL está encabezando un enorme esfuerzo regional, que en colaboración con los gobiernos del Reino Unido, España, Alemania, Dinamarca, el BID y el Mecanismo Mundial para la Lucha Contra la Desertificación pretende mejorar el conocimiento existente en la región sobre los desafíos del cambio climático y sus implicaciones económicas.

Estamos coordinando estudios también en Argentina, Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú, Paraguay, Uruguay, Centroamérica y el Caribe.

El cambio climático es probablemente el desafío más grande que ha enfrentado la humanidad. Se trata de una tarea que tiene al futuro como principal protagonista. Pensar de aquí a 50 y 100 años no es una tarea fácil, pero por cierto que es apasionante y necesaria. Es un tema de solidaridad intergeneracional de carácter colectivo y global.

Es un gran orgullo lanzar este estudio con el Gobierno de Chile, el país anfitrión de la CEPAL. En este estudio que hoy presentamos ha confluído una gran cantidad de esfuerzos y aportes provenientes de distintos lados. Una amplia red de instituciones académicas lideradas por el Centro de Cambio Global de la Pontificia Universidad Católica de Chile; el compromiso de todas las dependencias del gobierno coordinadas por el Ministerio de Medio Ambiente y el Ministerio de Hacienda; el trabajo de un grupo de expertos internacionales contratados al efecto; y el apoyo permanente del equipo de profesionales de la CEPAL.

La CEPAL está profundamente comprometida con las tareas relativas al cambio climático. Hemos realizado, y estamos realizando, numerosos estudios al respecto. Hemos apoyado el diálogo de los negociadores de la región con vistas a la cita de Copenhague. Nos preocupan los temas de eficiencia energética, reducción de emisiones por deforestación y degradación (REDD) y financiamiento para el desarrollo y la transformación hacia economías bajas en carbono. Queremos por ello, mejorar la capacidad regional tanto en los temas de mitigación como adaptación al cambio climático, y analizar el impacto económico de desastres naturales. La relación entre comercio, competitividad y cambio climático, incluyendo la huella de Carbono, también son parte de nuestra agenda.

Es muy probable que el aumento de temperatura promedio hacia el 2015 comparado con los niveles de 1990 llegue a 2 grados centígrados de acuerdo con datos del Panel Intergubernamental de Cambio Climático (IPCC). Es un hecho casi inevitable. También sabemos que un incremento de la temperatura superior a 2 grados centígrados puede alterar los equilibrios naturales, y la probabilidad de entrar en espirales riesgosas para la vida humana se muestra mucho más alta.

Para ello necesitamos mantener la concentración de emisiones de gases de efecto invernadero por debajo de las 400 o 500 partes por millón. En la región ya se están pronosticando cambios dramáticos, como el blanqueamiento de los arrecifes de coral, el retroceso de los glaciares andinos, la pérdida de biodiversidad, y la alta probabilidad de sabanización del bosque amazónico.

En los países estudiados el impacto económico del cambio climático es muy superior a los presupuestos disponibles para los Ministerios de Medio Ambiente o, en muchos casos, a la inversión en ciencia y tecnología.

Puntualmente el aumento de temperatura puede generar beneficios transitorios en ciertas partes de América Latina, en particular, en ciertas áreas de países del Cono Sur. Pero estos beneficios son transitorios, y en todo caso, en el agregado de los impactos sectoriales –esto es incluyendo el sector agropecuario, pesquerías, infraestructura, biodiversidad, agua potable, hidroenergía, salud y otros- el efecto neto siempre es negativo.

En definitiva, los costos asociados al cambio climático son significativos, no lineales y crecientes en el tiempo. Y las consecuencias tenderán a aumentar en la segunda mitad de este siglo.

América Latina y el Caribe contribuye con apenas un 8% de las emisiones de GEI a nivel mundial que podrían incrementarse a 12% si la deforestación no detiene. Sin embargo tiene grandes oportunidades para contribuir a resolver el problema con costos relativamente más bajos. La eficiencia energética, el uso de energías renovables, nuevas formas productivas bajas en carbono, la racionalización del transporte son algunas acciones de futuro, que habría que comenzar hoy, y que tienen importantes beneficios globales y también locales.

Para algunos el cambio climático puede actuar como una restricción a las posibilidades de crecimiento y desarrollo. Para otros, mitigarlos se trata de una acción irrenunciable de solidaridad intergeneracional, y que ofrece oportunidades desconocidas de inversión, de empleos, de desarrollo. Pero pensar así significa pensar en el largo plazo, en el bien común permanente, en el mundo que dejaremos a las generaciones que vienen.

Por ello se requiere de una acción decidida del Estado, donde las políticas públicas orientadas a resolver el problema del cambio climático se sitúen en el centro de la política macroeconómica, en el estilo de desarrollo y de la innovación tecnológica, y donde se modifiquen los comportamientos microeconómicos.

Es un privilegio y un honor estar en este lugar, reafirmando nuestro compromiso mutuo por instaurar en nuestra región un modelo de desarrollo responsable con el cuidado de nuestro planeta y solidario con las generaciones que vienen.

Muchas gracias